

## El sombrero



Estos son algunos de los párrafos que canta el **Sombrerón** a las muchachas de **cabello largo y ojos grandes**. Con serenata es como conquista a las señoritas de las que se enamora.

Los luceros, en el cielo,

caminan de dos en dos

así caminan mis ojos cuando voy detrás de vos.

Eres palomita blanca,

como la flor de limón

si no me das tu palabra,

moriré de pasión.

Te quiero más que a mis ojos

más que a mis ojos te quiero

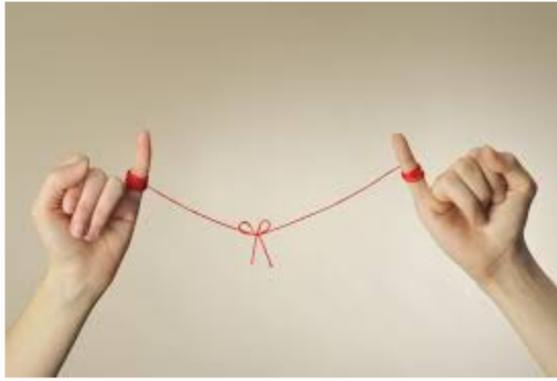
pero más quiero a mis ojos

porque mis ojos te vieron.

Esta es una de las leyendas de Guatemala que parece que trata de una historia romántica, pero a veces hay que desconfiar hasta del mismo amor, no todo es lo que parece.

Mide la altura de un dedo de la mano, por ello algunos consideran que es un duende y algunos lo conocen con el nombre tzitzimite o tzipitío.

# Leyenda del hilo rojo del destino



Esta conocida leyenda forma parte de la cultura popular china y japonesa y parte de la base de que las personas que están predestinadas están unidas con un hilo rojo. Además, refuerza la idea de la existencia de que todos tenemos un “alma gemela”.

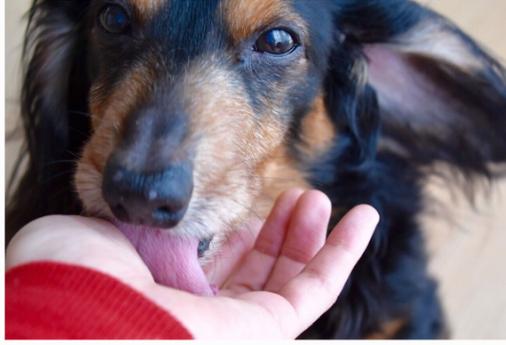
Esta historia no solo sirve para hablar del destino, sino de los **vínculos que se establecen entre las personas**, bien sean de amor, de amistad o compañerismo.

Cuenta una antigua leyenda que, hace muchos años, un emperador invitó a una poderosa bruja que tenía la capacidad para ver el hilo rojo del destino.

Cuando la hechicera llegó a palacio, el emperador le pidió que siguiera el hilo rojo de su destino y lo condujera hacia la que sería su esposa. La bruja accedió y siguió el hilo, desde el dedo meñique del emperador, que la llevó hacia un mercado. Allí se detuvo frente a una campesina en cuyos brazos sostenía a un bebé. El emperador, enojado, pensó que se trataba de una burla de la bruja e hizo caer a la joven al suelo, provocando que la recién nacida se hiriera la frente. Luego, ordenó que los guardias se llevaran a la bruja y pidió su cabeza.

Años después, el emperador decidió casarse con la hija de un poderoso terrateniente a la que no conocía. Durante la ceremonia, al ver por primera vez el rostro de su futura esposa, el emperador observó una cicatriz peculiar en su frente

# No solo los perros lamen



Esta leyenda urbana se localiza en una pequeña ciudad de Francia y, según se puede leer en internet, se publicó incluso en algunos periódicos locales. La protagonista es una niña de 9 años, hija de un matrimonio de clase alta, bien relacionado en temas políticos y aristocráticos. Es por esto por lo que los padres, con una vida social intensa, decidieron comprarle a la niña un perro para que la protegiera y le hiciera compañía durante sus ausencias a cenas, fiestas y demás. El perro cogió como costumbre dormir bajo la cama de la pequeña y, cuando a esta le entraban los miedos nocturnos, dejaba caer su mano y entonces el perro se la lamía para tranquilizarla.

Una noche, después de escuchar algunos ruidos en su casa durante una de las ausencias de sus padres, la chica se asustó y, como de costumbre, dejó caer su mano y su fiel compañero comenzó a lamerla hasta que se tranquilizó. Sin embargo, al levantarse de la cama horas después, descubrió a su mascota descuartizada en el salón y una pintada hecha con su sangre en la pared, en la que podía leerse: No solo los perros lamen. Telita marinera.

